

ESCRITURA CREATIVA: UN APREHENDER DEL DOCENTE ENTRE LA IMAGINACIÓN, INNOVACIÓN Y LA LIBERTAD DE PENSAMIENTO.

Recibido: 14/09/2022 Aprobado 20/10/2022

Trujillo de Zambrano, Carmen Consuelo
cartrue2002@yahoo.com
Universidad Nacional Abierta - Venezuela

Resumen

El presente artículo de reflexión tiene como finalidad dejar en el lector una ventana abierta acerca de la importancia de fomentar la escritura creativa en el docente y poder convertirla en el camino donde puedan transitar pensamientos, sentimientos, emociones, ideas, palabras y con ellos crear mundos fantásticos de la mano de la reflexión y la fantasía. El docente, aunque cargado de emociones, sentimientos, conocimientos experiencias, saberes, tropiezos, decepciones, incertidumbres, pueda dar a conocer lo que piensa, sabe, siente, en cada producción a través de la escritura creativa, a su vez tiene un gran reto frente al auge de la tecnología con su avalancha de imágenes, mensajes, que inundan el mundo digitalizado y poder llamar la atención de sus estudiantes, atraerlos, para que sean artífices de sus textos desde su propia intimidad artística. Es necesario que los docentes se sientan motivados a escribir y acompañen en ese proceso a sus alumnos y experimentan ese encuentro con la escritura creativa y muestren sus capacidades como autores y no reproductores.

Palabras Claves: Escritura creativa, Innovación, Pensamiento

Abstract

The purpose of this reflection article is to leave the reader an open window about the importance of promoting creative writing in teachers and being able to turn it into the path where they can travel thoughts, feelings, emotions, ideas, words and with them create worlds. fantastic from the hand of reflection and fantasy. The teacher, although loaded with emotions, feelings, knowledge, experiences, knowledge, setbacks, disappointments, uncertainties, can make known what he thinks, knows, feels, in each production through creative writing, in turn has a great challenge. facing the rise of technology with its avalanche of images, messages that flood the digitalized world and being able to attract the attention of its students, attract them, so that they are creators of their texts from their own artistic intimacy. It is necessary that teachers feel motivated to write and accompany their students in this process and experience this encounter with creative writing and show their abilities as authors and not reproducers.

Keywords: Creative writing, Innovation, Thinking

Introducción

El mundo contemporáneo vive envuelto en un ritmo vertiginoso, inmerso en un período de transformación, rodeado de incertidumbres, desafíos, donde no sólo se modifican las formas exteriores de la vida, sino también el conocimiento, los acontecimientos, las conductas, los puntos de vista, la comunicación, la creatividad, la literatura.

En ese contexto, la literatura se ha fraguado entre viejas y recientes ideologías. Cada trabajo de creación, lleva implícito las necesidades y desafíos de épocas remotas y del mundo actual, por ello su enseñanza permite interpretar tanto las voces del pasado, como las del presente. Así lo enfatiza Salazar (2016), cuando dice: “La literatura genera lenguaje, cautiva y absorbe otras visiones de la realidad y de la “irrealidad” estimula la reflexión, argumentación, análisis y otras destrezas lingüísticas cognitivas” (p.1).

Esa introversión unida al razonamiento, es quien da brío a la imaginación y la invita a caminar por rumbos diversos, mágicos, encantadores pues la literatura admite, que se desarrolle la función imaginativa del lenguaje y a través de ella, afloran el ingenio, la fantasía, hasta convertirlos en textos, donde el lenguaje y la palabra, tengan una función significativa, en la construcción de: cuentos, poemas, guiones teatrales, relatos y así incentiven todo el potencial creativo del ser humano.

El presente artículo basado en esta temática, busca hacer un llamado al docente especialmente de primaria, pues es necesario en los actuales momentos que en su práctica pedagógica se desarrollen con más ahínco las potencialidades creativas de todos sus estudiantes, de allí entonces lo imperioso de permitir que sean intérpretes del arte literario al escribir, pues cada texto inventado es resultado del proceso creador, por cuanto los cuentos, las fábulas, los mitos, las leyendas, la poesía, los textos teatrales, son un encuentro introspectivo con la mirada particular de la realidad de cada autor.

Desde esta perspectiva cada docente tiene la misión entonces de formarse en ello y vivir de cerca la proximidad emocional de la ficción, hacerla realidad a través de la escritura creativa y cimentado en ella aprender a crear textos literarios desde su intimidad creativa y facilitar su enseñanza, como principal promotor para dar una nueva mirada a la enseñanza de la literatura y con ello a la creación de textos literarios.

El Docente entre la sensibilidad y la fantasía

Cada vez más es imprescindible la formación del docente especialmente el de primaria en creatividad, por cuanto le permite aprehender, comprender, reflexionar, construir su propio saber pedagógico, mejorar su capacidad de expresión oral y escrita, tener habilidades lingüísticas, ser sensible ante la realidad de la vida, evitar la clase tradicional rutinaria y evadir la transcripción del libro al pizarrón, como patrón conductista.

El docente de hoy debe plantearse conocer y adquirir nuevas habilidades escriturales que le sirvan para crear y redactar textos literarios propios, así su labor pedagógica tendrá calidad formativa pues en la búsqueda de esa transformación y progreso continuo se convierte además de ser un enseñante, aprendiz, también en un investigador. Al respecto, García y Vaillant (2001) ratifican lo enunciado cuando exponen lo siguiente:

Enseñantes porque su objetivo es que los alumnos aprendan. Aprendices porque necesitan adquirir constantemente nuevos conocimientos que les permita dar respuesta a las necesidades que van a ir apareciendo inexcusablemente. Investigador porque no hay nada peor para la labor docente que creer que ya se sabe todo... y que lo que se sabe sirve para siempre (p.18).

Hoy, la escuela amerita de una práctica innovadora, donde pueda desarrollar y evolucionar contenidos escolares, con diferentes métodos, enfrentarse a técnicas y materiales versátiles, como por ejemplo, la

escritura creativa de textos literarios, que le sirvan a modo de una nueva mirada a su labor pedagógica ya que el rol del docente de educación primaria, juega actualmente un papel clave en una sociedad cambiante, creativa e ingeniosa, así lo enfatiza este pensamiento cuyo autor desconocido afirma: “La creatividad no se hace, se vive; no se siembra, se cultiva: no es patrimonio de pocos, sino dominio de muchos”.

Bajo esta óptica la creatividad se enlaza con los textos literarios cuando el docente comienza a descubrir su capacidad de improvisar, así como su espontaneidad, aptitud creadora, expresión adecuada y en esa búsqueda pone a prueba todo su potencial y comienza a establecer los modos y los medios literarios, tales como enseñar a crear estos textos, pues sólo lo logra si fomenta en él, el oficio de redactar ya que nadie puede enseñar lo que no conoce, ni sabe.

Si enfatiza en la escritura creativa propiciará un acercamiento con las expresiones artística- literarias, pues ellas contribuyen al desarrollo y enriquecimiento lingüístico por una parte y por la otra podrá exponer en sus clases sus propias reflexiones, comentarios, notas, investigaciones, con ello además de fomentarla, pone en orden sus pensamientos e ideas, potencia su imaginación, enriquece su léxico, desarrolla su ingenio creativo y logra vincular lo cognitivo con lo afectivo como elementos indisolubles para crear textos literarios.

En consecuencia, todo lo anterior trae un logro significativo pues consigue contribuir a suscitar la escritura creativa en el docente y fomentar en él un pensamiento divergente, porque el proceso es complejo. Por ello, amerita de una práctica habitual, ejercicio continuado de la lectura que lo lleve a organizar ideas, hasta redactar el texto. En esa labor es importante, el hecho de unir palabra tras palabra con las emociones, los sentimientos, el ingenio, desde su propia mirada y a través del lenguaje, crear historias, cuentos, fábulas, leyendas, poemas, entre realidad y ficción, la sensibilidad y la fantasía.

El docente aunque cargado de emociones, sentimientos, conocimientos

experiencias, saberes, tropiezos, decepciones, incertidumbres, pueda dar a conocer lo que piensa, sabe, siente, en cada producción, a través de la escritura creativa. Ante la enorme complejidad del mundo contemporáneo debe tener la capacidad para obtener información, percibir los avances tecnológicos, relacionarse con los nuevos conocimientos y con ello, asumir la inmensa tarea de enseñar a crear textos literarios. Eso requiere, asimismo, la constante formación para enriquecer su labor pedagógica, pues tiene ante sí grandes retos y es su deber ser actualizarse tanto en la enseñanza como en el aprendizaje desde una pedagogía más activa y productiva.

Así pues, el docente en ese proceso formativo, inventa, sueña, se atreve a expresar todo ese mundo interior, en sus propios textos literarios, producto de un proceso de creatividad, inventiva, imaginación. Por tanto, el docente, no sólo debe transmitir valores culturales, sociales, morales, pedagógicos, sino contribuir a formar en sus estudiantes, el gozo por leer y escribir, desde su experiencia personal y redactar historias, fábulas, leyendas, ficciones, cuentos y mitos propios.

De esta manera, es necesario promover la escritura creativa de textos literarios en los docentes de educación primaria y convertirla en forma de innovar la práctica pedagógica y complementar los métodos didácticos tradicionales, tales como: el dictado, la copia, la plana, empleados en su mayoría, sin la debida reflexión analítico-interpretativa y crítica, poder convertirlos entonces, en una experiencia para cultivar el pensamiento divergente, crítico, sobre todo en la escritura y dejar de lado la transcripción de libros a cuadernos, para hacer énfasis en un aprendizaje más autónomo y dar rienda suelta a la imaginación.

Cada mundo nuevo es una historia, producto de su mente fértil y con ella transforma la realidad y la hace más accesible a sí mismo y al lector.

Sí el docente se mueve entre la sensibilidad y la fantasía, se siente motivado a escribir, ordena sus ideas, pensamientos, para poder expresarlos, pues sí docentes vive y experimenta ese encuentro con la escritura, el

aula será un espacio donde prevalecerá la alegría y la creatividad. Todo docente debe ejercer un papel protagónico en el diseño de sus propios proyectos, mediante la investigación, reflexión, creatividad, con la finalidad de promoverlo en su práctica pedagógica y hacer mejoras, que redunden en un espíritu más imaginativo sobre todo en su acción educativa.

El docente de hoy debe despojarse y dejar a un lado, viejos patrones, esquemas, cánones, que en su momento fueron para él de gran ayuda, pero que por la realidad imperante, en una sociedad cambiante, con otras expectativas e intereses, debe evitar la transcripción de textos literarios ya elaborados, pues esto sólo conlleva al tedio, aburrimiento, memorización, mientras los potenciales creativos, están invadidos por la imagología y la materia prima del pensamiento que son las palabras, continúan rezagadas entre repeticiones y copias.

Lo expresado revela entonces, la imperiosa necesidad, que los docentes de primaria se capaciten cada día en nuevos métodos y abran fronteras al saber, donde la intuición, imaginación, ingenio, sean elementos conducentes a preparar escenarios y redefinir, el vínculo entre conocimiento, práctica pedagógica y lenguaje escrito, con otros enfoques tanto didácticos como pedagógicos, en la búsqueda de repensar la misión y labor del educador sobre todo, al enseñar escritura creativa, por cuanto los medios virtuales otorgan libertad para pensar y recrear el lenguaje.

Es imprescindible innovar la acción pedagógica en la enseñanza de la escritura creativa, transformar la redacción y escritura de cuentos, poemas, fábulas, guiones teatrales en un momento de creación, casi mágico donde la atmósfera imaginaria se una con la real y cada palabra se convierta en un círculo concéntrico de ideas, imágenes, sentimientos, deseos, cargados de valor creativo y emotivo. De esta manera el docente puede expresar de forma auténtica y personal su propia creatividad, mostrar sus capacidades como autor y no reproductor de textos ya elaborados.

Poder escribir desde su propia experiencia invita al docente a no reprimir sus potencialidades creativas y transformarlas en una fuente de inspiración, alegría, entusiasmo y expansión del pensamiento y conocimiento de forma tal que, puedan experimentar la dicha de ser creador y creativo auténtico. De esta manera, la acción pedagógica en relación con la literatura es la vía fundamental para desarrollar todo el potencial creativo y romper de una vez por todo, con los esquemas y barreras que limitan la expresión genuina.

Incentivar la escritura creativa en las aulas de clase, debe ser el primer objetivo de todo docente, sobre todo el de educación primaria para facilitar la comunicación y expresión escrita. La intención de esta reflexión es lograr que la escritura creativa ocupe un sitio de honor en el sistema educativo venezolano y suscite cambios útiles y sea una contribución valiosa y novedosa para que pueda ser aplicado y los resultados se conviertan en aportes a la práctica pedagógica y evolucionar hacia una enseñanza, donde la formación lingüística esté dirigida más a la capacidad interpretativa y producción de textos.

Enseñar y aprender este tipo de escritura para el docente, debe transformarse en una fuente de gozo, conocimiento, entretenimiento, por cuanto contribuye, por un lado, en su formación holística y por el otro, le ayuda a desarrollar sus capacidades creativas y emplear el lenguaje literario, con sus múltiples sentidos y significados, en la búsqueda de una práctica más reflexiva, cónsona, con una realidad educativa globalizada donde el pensar y el hacer sean el primer paso para lograrlo.

El docente de educación primaria, tiene como fin formar un sujeto, en todas sus potencialidades afectivas, morales, sociales e intelectuales capaz de integrarse a la sociedad, desde un punto de vista interdireccional pues el mundo actual amerita de un ser humano, educado en conocimientos sólidos y bien fundamentados. Desde esta perspectiva la educación primaria, asiente que el individuo pueda proseguir a estudios superiores, logre desarrollar sus

propias ideas y se adapte a la realidad, encuentre soluciones creativas, ingeniosas, para alcanzar así su bienestar emocional

Es precisamente, en la educación primaria donde se debe incentivar la escritura creativa pues en ella va imbuida la imaginación como facultad inherente al ser humano, facilita a su vez el acceso tanto de lo tangible como de lo invisible a través del uso de imágenes y las materializa por medio de la expresión. La imaginación renovadora permite contemplar otros mundos, por ello la creatividad amerita de la imaginación para poder innovar y detectar nuevas oportunidades. Así lo enfatizan, Lucena y Carmona (2008) cuando al respecto expresan:

El docente, se proyecta sobre sus estudiantes, a través de las tres dimensiones que conforman su mundo axiológico; saber, ser y hacer. Sobre la base de ese contexto se deberá abordar la creatividad, ya que, por deber profesional y ético, el docente está obligado a ser el impulsor del desarrollo intelectual, afectivo y volitivo de los educados. Para ello se requiere el conocimiento de las diferentes estrategias pedagógicas que le permitan desarrollar los contenidos (p.6).

Según la perspectiva de estos autores la creatividad es pieza fundamental en el docente, por cuanto él como eje fundamental de su quehacer pedagógico está en el deber de evolucionar e ir en la búsqueda de nuevos conocimientos para que pueda comprender y enfrentar con otra percepción y visión significativa los diversos problemas en el proceso de enseñanza. Cada indagación debe automotivarlo a explorar otras habilidades y destrezas para enriquecer la interacción de forma dinámica y activa con el estudiante y fomentar en él la creatividad literaria, pues poco se cultiva y a la que no se le ha dado la importancia merecida.

Todo lo expuesto amerita de un docente creativo, es un ser dinámico, activo, con una motivación intrínseca y extrínseca

para con ello hacer cada día mejor su práctica educativa, de esta manera se desbloquea de una serie de inhibiciones que lo han mantenido atado a viejos esquemas y métodos de enseñanza. Capacitarse le servirá para producir cambios importantes significativos y lo inducirán a enseñar más eficazmente hacia el desarrollo de su propio pensamiento creativo. Es así como el docente siempre pensará en qué y cómo enseñar, a diario irá en la búsqueda de generar ideas y podrá ofrecer nuevas formas de aprendizaje.

De ahí la necesidad que el docente se forme en creatividad, de esta manera será más flexible, entusiasta, abierto a nuevas formas de enseñanza, se planteará retos y desafíos interesantes, a la vez que propiciará la reflexión. Toda su actividad estará centrada en la búsqueda de un acontecer creativo, con ello ampliará la imaginación y logrará reforzar la autoorganización aunada a la iniciativa, la curiosidad por enriquecer el pensamiento y con ello descubrir nuevos conocimientos.

En ese orden de ideas, Menchen (2007) expuso:

El maestro en su función de arquitecto debe ser capaz de soñar, porque su sueño puede enriquecer a sus alumnos, y después debe convertir las ideas en proyectos y asegurarse de que lo que se construye encaja en su entorno y en el espacio disponible en su aula. Debe pensar proyectos aún no creados. El maestro arquitecto debe desarrollar básicamente un proyecto de alto nivel como es la formación de personas con capacidades creadoras. Debe realizar un trabajo excelente, dado que tiene la preocupación de garantizar que en el aula se construyan trabajos y tareas que tienen sentido por sí solas (p.285).

Según la perspectiva de este autor, el docente tiene la posibilidad de convertirse en un arquitecto y poder crear junto a sus estudiantes proyectos donde el dinamismo, la creatividad, el ingenio, la fantasía, sean el acicate propicio para dar rienda suelta a la imaginación y a través de la escritura creativa dar nuevas interpretaciones a ideas fijas, ya

desvencijadas por el tiempo. Metáfora interesante que muestra al docente en su misión de planificar y diseñar, construir y proyectar cada estrategia, donde todo nuevo proyecto es y debe ser un desafío constante.

La escritura creativa es y debe ser entonces, parte fundamental de la belleza expresiva del ser humano, por consiguiente es una unidad de comunicación en el que su base debe ser el deleite espiritual hacia recrear mundos imaginarios donde exista el goce y el placer. Cada texto literario creado permite desarrollar destrezas comunicativas tanto a nivel oral como escrito y puede dar origen a nuevas significaciones, matices a las palabras desde aspectos fonológicos, sintácticos y morfológicos, con el propósito de recrear su mundo interior dando a conocer emociones, sentimientos y pensamientos en sus producciones.

. Cada palabra lleva inmersa significado y expresión por tanto remite a la capacidad de poder dar a conocer afectos, sentimientos, emociones, con el propósito de proporcionar placer y realce a lo estético, ya que la forma prevalece sobre el contenido por ello emplea el lenguaje figurado y poético. Es un encuentro íntimo para dar vida a una historia con sus personajes, ideologías, lenguajes y mensaje, desde la propia vivencia de quien la crea. Todo texto producto de la escritura creativa es y debe ser una experiencia enriquecedora tanto en el plano espiritual como profesional

El docente de esta manera comparte pensamientos, emociones, vivencias, ideologías, creencias, reflexiones. Es una forma de interactuar con sus estudiantes e incentivarlos a crear y producir sus propios cuentos, poesías, leyendas, historias, canciones. La finalidad que persigue el docente con este tipo de actividad es formarse y formar a los estudiantes en la interpretación literaria, para que pongan en juego su imaginación, creatividad, ingenio y con ello puedan inventar y crear personajes y mundos nuevos. Incorporar la escritura creativa es lograr que el docente muestre sus habilidades para planificar actividades donde fluyan la sensibilidad, la pasión y la fantasía.

El Docente: Formador y cultor de su quehacer pedagógico

La enseñanza creativa como ya se dijo amerita de un docente instruido y formado tanto en lo racional como en lo espiritual, lo objetivo y lo subjetivo, imbuido de dominios éticos, morales y didácticos, con actitudes firmes entre el ser y el existir apoyado en valores, saberes, creencias y experiencias, pilares fundamentales para renovar su actividad pedagógica y convertir su accionaren una obra útil y valioso a la sociedad donde a su vez fomente lo novedoso y creativo frente a lo mecánico y repetitivo. En este sentido, Imbernón (1998), planteó:

La función docente comporta un conocimiento pedagógico específico, un compromiso ético y moral y la necesidad de corresponsabilización con otros agentes sociales, esto es así puesto que ejerce influencia sobre otros seres humanos y, por lo tanto, no puede ni debe ser una función meramente técnica de expertos infalibles (p.23).

De acuerdo con la perspectiva de este autor todo docente tiene responsabilidad tanto profesional como social, por cuanto su misión de creador le insta a asumir y reforzar los valores morales, éticos, espirituales, para así dar respuesta a esta sociedad cambiante y en permanente evolución pues exige del educador como sujeto pedagógico estar en constante aprendizaje de nuevos métodos y cumplir cabalmente su papel sociabilizador y orientador, como formador y cultor de su quehacer pedagógico. Debe poseer por consiguiente una serie de cualidades inherentes y esenciales a su vocación y compromiso.

Cada uno de esos caracteres lo convierte en un ser privilegiado que siembra con ahínco sus saberes y es modelo por sus actitudes, acciones, valores, creaciones y anda en busca de cosechar un futuro promisor, por ello debe ejercer con idoneidad su profesión para ser sendero y luz. Debe ante todo prevalecer en él la creatividad, la imaginación,

la libertad de pensamiento aunado al talento y la capacidad de innovación.

Dentro de este marco conceptual acerca del docente, Remolina, Velásquez y Calle (2004) al respecto expresaron:

No ha de limitarse a ser un simple profesional de la educación, un académico encasillado y enclaustrado en la torre del saber, ajeno a los acontecimientos culturales, políticos, sociales y económicos de su contexto, sino un formador auténtico, un trabajador de la cultura y por ende un defensor de la vida (p.265).

Desde la posición de estos autores, la docencia debe ejercerse con compromiso y pasión por lo que se hace y lo que dice no ajeno a lo que ocurre, ni enclaustrado en una torre de saberes, sino que por el contrario, cada encuentro en el aula de clase sea un lugar donde se hagan realidad los anhelos a través de expresiones escritas con alegría, entusiasmo y queden grabadas en ellas la paciencia, la bondad y el cariño con que fueron enseñadas.

En relación con ello Freire (2004) afirmó

Enseñar exige que los educandos en sus relaciones con el profesor ensayen la experiencia de asumirse como ser social, histórico, ser pensante, comunicante, creador, transformador de sueños Enseñar es una profesión que implica un alto sentido de responsabilidad. Exigen del profesor, rigor metódico para estudiar, actitud investigativa, un pensamiento acertado, respeto a los saberes de los educandos, reflexión crítica sobre la práctica, una curiosidad epistemológica (p.20).

De esta cita se interpreta como el docente, debe estar en permanente actitud investigativa con la finalidad de fortalecer su pensamiento indagador y abierto para ser un continuo y curioso epistemológico. Con esa actitud se forma críticamente y puede traducir ese conocimiento en enseñanza de forma

organizada y metódica. Todo docente debe tener una actitud investigativa pues es parte fundamental de su formación y reflexión, para adquirir y propiciar cambios, actualizaciones.

Todo avance es una nueva visión y concepción del conocimiento e implica a su vez crecimiento intelectual y acceso actualizado desde una perspectiva integral, crítica e intelectual. Ante esta apreciación es importante detenerse un poco y conocer de cerca cuál es la visión en la actualidad sobre la función del docente. García (2019) al respecto expuso: “El nuevo papel del docente no debe centrarse tanto en “enseñar” conocimientos, sino ayudar a los alumnos a construir su propio conocimiento, con una nueva filosofía que podríamos llamar: “Aprender a aprender” (párr.6).

En esta valoración, el autor enfatiza cómo el papel del docente actual no está sólo en enseñar, sino en lograr que sus estudiantes conozcan nuevas estrategias y mediante la puesta en práctica de un pensamiento más crítico, reflexivo, creativo, sean creadores. La tarea le corresponde al docente pues vive envuelto en una serie de transformaciones: económicas, políticas, sociales, culturales, tecnológicas y por ende educativas, como parte de esta sociedad cambiante donde los retos y desafíos le exhortan a formarse continuamente.

Cada innovación trae consigo una nueva visión sobre el papel del docente en este mundo complejo donde su misión lo induce a ser cada día más creativo, dinámico, actualizado, cónsono, con la actualidad, consciente de la necesidad de estar en permanente revisión de su actividad práctica. En este mismo contexto Galetto y Romano (2017) afirmaron: “El profesor hoy, si desea ser eficiente y eficaz en su tarea docente, necesita ser reflexivo...Está convencido de su compromiso con el futuro y por ello se siente vocacionalmente motivado a prepararse y actualizarse permanentemente...” (pàrr.3).

Las autoras con esta reflexión centran su atención en un docente cuyo lema y objetivo sea la innovación, como productor de sus saberes tiene el inmenso compromiso de estudiar y aprehender desde su propia óptica,

la manera de enseñar e impartir los contenidos de manera crítica y sistemática. El ser reflexivo le insta a conocer su práctica desde la acción, a través de un continuo balance personal y exploración, de nuevas formas de enseñar para dar solución a las diversas problemáticas planteadas. Un docente con esta característica busca modificar y actualizar su práctica desde el hacer, en consonancia con la realidad de cada contexto.

El docente en su papel de formador y cultor del quehacer educativo siempre está frente a un contexto social en permanente cambio, de allí la necesidad de repensar y adaptar su enseñanza a los nuevos tiempos mediante la búsqueda y aplicación de otros entornos, que puedan ser adecuados a la demanda de la era actual, pues ella exige que el docente más que un trasmisor de conocimientos sea luz en medio de tanto bombardeo de información e imágenes.

El docente que lleva en su alma la misión de enseñar debe siempre volver a estudiar lo ya conocido, para enriquecer, descubrir nuevas ideas y potenciar a su vez los saberes. Cada nueva indagación lo incita a encender con ahínco y compromiso el ser profesor, es un despertar con entusiasmo para convertir esos conocimientos en palabras y a través de la escritura creativa, incitar a los estudiantes a descubrir con pasión el deseo de aprender. Es dar otra mirada a los ámbitos del saber, puesto que ser docente debe ser un compromiso consigo mismo y con la sociedad.

Cada aula de clase es el escenario idóneo para explorar las actuaciones del docente y sus concepciones acerca de cómo concibe, el proceso de enseñanza y aprendizaje, asimismo, de qué manera dinamiza su vida pedagógica cotidiana. Las diversas percepciones y juicios hechas de manera introspectiva le inducen a evaluar su crecimiento tanto personal como académico, siempre en la búsqueda de efectuar cambios que impliquen mejoras y reestructuraciones pedagógicas, eso es lo ideal. Es no creerse sabio

sino formador y ser lección con la palabra.

En afinidad con lo esbozado Espot y Nubiola, (2019) expusieron:

Tener alma de profesor significa ser un profesor que vibra en el aula, que está convencido de que su profesión es la mejor del mundo y que una de las mejores cosas que le ha pasado en su vida es ser profesor, es decir, significa ser un profesor con entusiasmo, ilusión y pasión, con ardor docente (párr.10).

Implica además de vocación, un compromiso social como ya se dijo, es un trascender en el tiempo para mantener encendida la llama del saber y facilitar el desenvolvimiento de la sociedad a través de su formación integral porque en su tarea, debe ir unida el alma y su disposición convertida en misión y no sólo en profesión. Ser educador lleva consigo un aprendizaje continuo donde no todo sea instruir sino sembrar y vivir, de forma tal, que cada experiencia en el aula de clase se convierta en una acción fundida con la reflexión.

La pasión por ser docente supone el experimentar, innovar y reinventarse cada proyecto. Participar con entusiasmo y desarrollar al máximo el pensamiento creativo. A modo de complemento a esta reflexión Gimeno (2011) planteó: "Un buen maestro, es aquel que tiene seguridad en sí mismo. Un docente hoy necesita ser un intelectual bien formado en uno o varios campos específicos del saber" (p.16-17). En palabras de este autor ser profesor es actuar con libertad, seguro de sí mismo y del conocimiento que se imparte para poner en práctica nuevas formas y técnicas de enseñanza, producto de estar en formación constante e ir acorde con las necesidades y demandas actuales.

Ser educador implica ir esculpiendo con maestría y sabiduría los dotes y talentos de cada estudiante. Es permitirle expresar en sus escritos las experiencias vividas y las diversas lecciones aprehendidas. Es necesario ser ejemplo y asumir la misión encomendada no como profesión sino como misión de servicio. Cada nivel de estudio realizado es un eslabón en la preparación del docente, es una evolución tanto personal como colectiva, con la única finalidad de imbuirse de experiencia y

nuevas alternativas hasta convertirse en un estilista y embellecedor de almas.

El docente mediante la escritura creativa puede enseñar a sus estudiantes a jugar con la imaginación, la innovación y la libertad de pensamiento para lograr aprendizajes significativos. Hoy más que nunca se debe aprovechar el talento, la capacidad y actitud de los jóvenes para deslastrarlos de actividades intrascendentes que en nada cooperan con la productividad y los convierten en seres apáticos a la lectura, la escritura y muy lejos de su propia superación. Es urgente que el docente cumpla la genuina misión de enseñar y valorar cada creación de sus estudiantes por insignificante que parezca.

Cada palabra escrita desde el corazón por los estudiantes, debe ser para el docente un umbral de esperanza, es el reto de encender esas luces y dejar fluir ilusiones, pensamientos cargados de sentimientos, siempre guiados de su mano, pues lo logrado es el premio a su diario esfuerzo y permanente labor. Toda producción es una semilla que se siembra en el alma del estudiante, fruto de la buena cosecha conseguida con la denotada vocación y virtuoso ejemplo de un hombre o una mujer que dedicó su vida a la formación integral, labrada con ahínco, esmero y amor incansable.

De esta manera se asocia la escritura creativa a la imaginación, porque de una u otra manera se complementan, pues es precisamente en el ser humano donde se cumple esa simbiosis, ya que en su quimera y mundo imaginario lo efectúa cuando se eleva desde un mundo real para ahondar en la profundidad de su propio ser y crear realidades que pueden ser: personales, subjetivas e inventadas. En cada producción la creatividad se convierte en una fuerza propulsora para acoplarse a la imaginación y fluir a través del pensamiento.

El docente que es dinámico, reflexivo, puede utilizar la escritura creativa y lograr correlacionar el mundo interno con el externo debido a que lo fantástico se construye de hechos tomados de lo real, de allí la fusión entre imaginación, creatividad, fantasía y realidad para que exista un acoplamiento. Poder promocionar este tipo de escritura para

sí mismo y sus estudiantes, le permite a través del uso de experiencias vivenciales donde imaginación y creatividad vayan de la mano y sean cimiento para el pensamiento simbólico.

Desde esta perspectiva se debe formar a los docentes en la creatividad y la imaginación, de forma tal que comiencen a intimar con sus ideas y experimentar la creación de universos y personajes desconocidos, jueguen con las palabras y se aproximen desde su propia realidad para que estimulen

su pensamiento creativo, imaginativo y crítico. Es así como entonces, la imaginación, la creatividad y la libertad de pensamiento, son fundamentales para el docente porque fortalecen el proceso de enseñanza. Sí el docente no incentiva su propia imaginación hacia la creación de contenidos nuevos de textos literarios novedosos, entonces su aula de clase será una rutina diaria y ello incidirá directamente en su propia motivación.

Importante recalcar aquí como la imaginación y la creatividad contribuyen en el conocimiento y el saber del docente pues propician en él, la aplicación de estrategias y habilidades más reflexivas, autónomas, con actitud creativa que contribuyan a enriquecer el currículo. Sí el docente inventa, construye sus propias historias, cuentos, poemas, guiones teatrales, incrementa su imaginación y cada nueva palabra traerá consigo una gran carga emotiva y narrativa. Un docente imaginativo y creativo es un baluarte dentro de la educación, así lo destaca Rodari (2014) cuando expresa: “Sí queremos enseñar a pensar, debemos antes enseñar a inventar” (p.27).

Un docente que piense siempre en crear y no copiar, abrirá tanto los caminos del pensamiento lógico como los del pensamiento imaginario y estará siempre presto a lo nuevo, a la búsqueda de explorar diferentes ideas. La fantasía será su fuente inagotable en cada experiencia interior y mediante la escritura creativa la tarea será netamente productiva y propiciará en sus estudiantes la improvisación transformada en talento. De esta manera se hará realidad el pensamiento de Rodari, sí hay

un docente que inventa, piensa, imagina, crea, sus estudiantes imitarán ese modelo.

Lograr que los docentes den el sitio de honor a la escritura creativa como estrategia de enseñanza, permitirá tanto en el docente como en el estudiante, crecer en sensibilidad y avivar la mente hacia mundos lejanos y propios, donde se mezclen fantasía y realidad aunado a la oportunidad de exteriorizar experiencias, sentimientos, emociones, vivencias tanto para la reflexión como para la autorreflexión. Es un convertirse en un escritor y narrador de historias apasionantes, motivadoras y gratificantes, donde se funden utopía y realidad que transformadas por la pluma del docente se transforman en un texto literario dentro de un ambiente agradable y divertido.

Poder canalizar la fantasía de forma innovadora debe ser la tarea más motivadora que debe incentivar un docente en sus estudiantes, para que utilizando la palabra de manera bella, sublime, original, el estudiante exprese el mundo interno a partir del resurgir de nuevas ideas con otras perspectivas, construir sendas y convertirse en diseñadores y arquitectos de sus palabras hasta hacerlas realidad. La escritura creativa es el verdadero acicate para convertir la libertad del pensamiento en un universo de palabras pintadas de sentimientos, originalidad y afectividad.

Conclusión

Ser docente incluye no sólo el saber sino el ser, vivir y comunicar actitudes, emociones, conocimientos, para desarrollar así las potencialidades y capacidades en lo cognitivo, afectivo, creativo, de forma tal que exista una total armonía con la finalidad de convertir el proceso de enseñanza en una acción productiva y agradable. Un docente debe ser abierto y flexible a los cambios atento a las innovaciones, inductor, promotor de nuevas ideas dispuesto a superar obstáculos, facilitador de experiencias, planeador de soluciones, con actitud crítica, dinamizador y propiciador del pensamiento divergente.

Fortalecer la escritura creativa debe convertirse en una iniciativa diaria del docente hacia la búsqueda de enseñar a crear, construir, reconstruir, tachar, escribir, reescribir, leer y

releer. Dejar aflorar así el lenguaje interior y convertirlo en escritura para orientar, esclarecer, el texto creado tiene un valor inconmensurable, pues ya no es un simple instrumento de comunicación sino es un proceso artístico donde se cohesionan los saberes. Es así como la escritura creativa no es sólo lo que se ve sino la carga espiritual que lleva inmersa en cada trazo más allá de los rasgos gráficos.

Referencias Bibliográficas

- Esplot, M. R. y Nubiola, J. (2019). *Alma de profesor: la mejor profesión del mundo.* Bilbao: Desclee de Brouwer.
- Freire, P. (2004). *Pedagogía de la autonomía.* Sao Paulo: Paz y
- García, Ch. (20 de febrero de 2019). *El docente en la actualidad.* [Mensaje en un blog] Cursos. Femxa.es. Recuperado de <https://www.cursosfemxa.es/blog/el-papel-del-docente-en-la-actualidad>.
- García, M. y Vaillant, D. (2001). *Hacia una formación disruptiva de docentes. 10 claves para el cambio.* Madrid: Narcea.
- Galetto, M y Romano, A. (2017). *Experimentar: Aplicación del método científico a la del conocimiento.* Madrid: Nircea, S.A.
- Gimeno, J. (2011). "El docente como servidor social" en *¿Cómo se forma a un buen docente? Cuadernos de discusión, 2.* Argentina, UNIPE. Editorial Universitaria, 16- 21.
- Imbernon, F. (1998). *La formación y el desarrollo profesional.* Barcelona: Grao.
- Lucena de Ciafrè, A. y Carmona, P. (2008). *Estrategias didácticas utilizadas por los docentes de educación preescolar de la UPEL- IPB para fomentar el desarrollo de la creatividad.* Educare, 12 (3).
- Menchén, F. (2007). *La creatividad en el aula. Perspectiva teórico-práctica.* Santiago de Chile: Arrayán.

- Remolina, N., Velásquez, B. y Calle, M.
(2004). El maestro como formador y
cultor de la vida. Tabula Rasa. Bogotá -
Colombia, (2), 263-281.
- Rodari, G. (2014). La gramática de la
fantasía. España: Bouket
- Salazar, R (2016). Enseñanza de la literatura:
perspectivas, desafío y competencias.
Crítica. Revista Latinoamericana de
Ensayo. Chile.